

Sistema fue ideado por un académico de la Universidad Andrés Bello

El innovador plan para controlar a los visones en La Araucanía

JULIO MATUS

Un plan piloto, con una novedosa trampa elaborada por un académico de la Universidad Andrés Bello, está aplicando la Corporación Nacional Forestal (Conaf) en el parque nacional Huerquehue, Región de La Araucanía, para controlar la plaga del visón (Neogale vison), especie invasora norteamericana.

Conaf, la Universidad Andrés Bello y CAPES de la Universidad Católica están aplicando en conjunto esta iniciativa, debido a las amenazas que sufren especies nativas, algunas de las cuales ya se han visto afectadas.

“Las especies exóticas invasoras son una de las principales amenazas para las áreas silvestres protegidas y el visón se destaca como una de las más perjudiciales”, advierte Mariano de la Maza, jefe del departamento de Conservación de la Diversidad Biológica de Conaf.

Explica que “su impacto en la biodiversidad es considerable, especialmente en el lago Tinquico, donde se ha registrado la desaparición de especies como las gualas y pato ranas”.

De la Maza dice que la voracidad del visón representa un peligro para distintas especies nativas, ya sean aves e incluso anfibios. Plantea que hay registros de estos animales devorando cisnes de cuello negro en el río Cruces de Valdivia.

Las trampas

“Se instalaron trampas GMV-13 especializadas, adaptadas con sebo de hormona para atraer a los ejemplares según su género, macho o hembra”, explica Paula Pérez, guardaparques del parque nacional Huerquehue. “Estas trampas se ubicaron cada 200



Esta súper trampa fue ideada por un académico de la Universidad Andrés Bello y pone a salvo a especies nativas.

mayor tasa reproductiva de los visones que sobreviven en este control”.

Las características

Mariano de la Maza, de Conaf, entrega los detalles que hacen especial a las trampas GMV 13 que se prueban en La Araucanía.

“Son las trampas estilo Tomahawk, que son las típicas para pillar mamíferos pequeños y medianos, pero modificadas específicamente para ser más efectivas en la captura del visón”, asegura.

Entre las características, menciona que “primero, son más pequeñas que la Tomahawk normal, lo que es útil porque generalmente no sólo caen visones, sino también otras especies nativas que no queremos capturar, como los gatos güiña, chingues, quiques y varias otras”.

Menciona en segundo lugar que, al ser más pequeñas, son más fáciles de transportar y más livianas. “Así, cada guardaparque puede transportar más trampas en terreno, requieren de menor esfuerzo”, dice.

“Tiene, en tercer lugar, un sistema de rejillas que facilita la manipulación, arrinconarlo e inyectarle los químicos necesarios para la eutanasia”, informa.

Mariano, no van a faltar personas a la que les afecte que los maten.

“Son una plaga y como cualquier especie exótica invasora están dentro de la ley de caza como especie dañina y están permitidas su captura y su eutanasia. Lo que hacemos es buscar los métodos más humanitarios, que le generen menor impacto al individuo”.

¿Son tan dañinos?

“El visón come absolutamente todo. Donde hay visón, prácticamente todas las aves comienzan a disminuir y a desaparecer. También anfibios. Son muy depredadores”.

Plan piloto se aplica en el parque nacional Huerquehue, donde los animales invasores ya hicieron desaparecer dos especies nativas.

metros alrededor del lago Tinquico, en una acción dirigida a contener la población de visones en esta área crítica”, dice.

La trampa fue diseñada por el académico Gonzalo Medina Vogel, de la Universidad Andrés Bello, por eso lleva sus iniciales.

El académico explica que “luego de varios años de investigación para controlar una especie invasora, el protocolo GMV-13 que ensaya Conaf va dirigido a eliminar más del 70 % de las poblaciones de visones. Al eliminar un porcentaje importante de la población se evita la inmigración y